

José Luis Fernández, con los manzanos de Mozquita al fondo. | M. LÓPEZ



## La vida rebrota después de la mina

Las antiguas explotaciones a cielo abierto de La Matona, La Mozquita y **San Víctor**, reconvertidas en extensas praderas de árboles frutales, son ejemplos de restauración de paisajes en Asturias

❖ Mónica G. Salas

José Luis Fernández lleva toda su vida en La Cantera, un pueblo de Mieres, ubicado entre dos antiguas explotaciones mineras a cielo abierto, hoy prácticamente restauradas y reconvertidas en extensas praderas de árboles frutales: La Matona y La Mozquita. Esta última es la que se puede observar desde su casa. Se respira tranquilidad, paz, naturaleza... Y a su alrededor sólo hay manzanos; miles de manzanos, que la firma Trabanco explota para la elaboración de sidra. Ni rastro queda ya de ese pasado que Fernández relata con cierta nostalgia. “Esto antes parecía la guerra de Vietnam. Utilizaban dinamita y las piedras saltaban por todos los sitios. El ruido era insoportable. Así acabaron marchando casi todos... Desaparecieron unos pueblos `pimpandudos`; entre ellos, El Casar”, cuenta este ex minero, de 69 años, uno de los pocos que sigue residiendo en La Cantera, la única aldea que se mantuvo en pie pese al impacto de la minería. “Nací aquí y si Dios quiere también morreré aquí. Tengo un piso en Mieres, pero no quiero saber nada de él; a mí lo que me gusta es esto”, apunta sin perder la sonrisa.

Y no es para menos. Hoy La Matona, de 49,73 hectáreas, es un espacio nuevo, sin he-

ridas, sin carbón. Un paisaje que si no hubiese sido por el relato de José Luis Fernández nadie hubiese sido capaz de adivinar que allí, hace unos cuantos años, hubo una mina. De hecho, su restauración, que completó el año pasado Hunosa con la plantación de unos 32.000 árboles, es considerada, junto a su vecina La Matona, un ejemplo a seguir en toda España. Según el ingeniero de minas Celso Penche, ambos espacios “demuestran que aparte de una rehabilitación también es posible darle un uso alternativo; en este caso, frutícola”. “Están viniendo a verlo personas de otros países”, apunta. La Matona es hoy una explotación de kiwis, que gestiona la compañía Gold Fruits, aunque todavía queda una parte sin rellenar –aproximadamente de 25 hectáreas–, catorce años después del cese de su actividad. Una zona de los terrenos también están siendo ocupados en la actualidad por cultivos energéticos, los cuales gestiona Tragsa para la producción de biomasa.

Pero ejemplos de recuperación de instalaciones mineras en Asturias hay muchos. Está también San Víctor (Mieres), que junto a La Matona y La Mozquita, fue una de las principales explotaciones a cielo abierto de la región. Entre las tres se llegaban a extraer 821.000 toneladas de carbón al año. San Víctor, la más



Celso Penche, en Reicastro. | MIKI LÓPEZ

Hunosa es un referente nacional en la recuperación de espacios mineros y de escombreras, a los que se ha dado distintos usos

extensa de todas con cerca de 1.200 hectáreas, se aprovechó para pastos. Hoy este espacio, ubicado en la zona de la Güeria de San Juan, está completamente integrado en el medio natural y sorprende al visitante por su gran amplitud. Lo mismo sucede con los viejos yacimientos de La Braña del Río (Langreo), la campa de L'Abeduriu (San Martín del Rey Aurelio) y El Cantil (también en San Martín del Rey Aurelio), reconvertidos ahora en áreas recreativas, con lagos artificiales y pequeñas casas de aldea, ideales para practicar running o hacer rutas en bicicleta. Asimismo, por parte de los ayuntamientos ha habido varios intentos de ir más allá y explotar sin éxito estos espacios desde el punto de vista turístico. Sirve de ejemplo L'Abeduriu, que en 2012 estuvo cerca de convertirse en un parque con bar y alojamientos rurales, donde se pudiesen desarrollar actividades educativas y de ocio, como rutas a caballo, tiro con arco o paintball.

No obstante, la mejor restauración que se ha hecho en Asturias desde el punto de vista técnico es, según los expertos, la de Coto Bello, en el concejo de Aller. Prueba de ello es que en 2010 fue final de etapa de la Vuelta Ciclista España y hoy es una de las rutas más visitadas por los amantes de la bicicleta. El as-